

Esta es la 2ª parte de la serie de sermones *Ser Valiente*. Hemos estado hablando de lo que Dios ha dicho a Josué, antes de que ellos entrasen en la tierra prometida. Dios le dijo que él y el pueblo de Israel debían ser fuertes y valientes. Y en esa serie de sermones estamos hablando de lo que significa ser valiente.

Hemos terminado la 1ª parte en Deuteronomio 30. Así que, vamos a repasar los últimos versículos que hemos leído antes de continuar. Deuteronomio 30:19. Dios había dicho a Moisés que él no iba a llevar al pueblo a la tierra prometida, pero que era Josué quien iba a cumplir esa tarea. Y todo esto tiene un importante significado en lo que se refiere a Josué, el Cristo, quien va a cumplir todo lo que representa lo que Josué cumplió aquí. Porque la tierra prometida más importante, lo que Dios prometió a Abraham, Isaac y Jacob, tiene que ver con el Mesías, con el hecho de que el Mesías va a reinar y gobernar esta tierra, con lo que Dios va a dar a los seres humanos en el Milenio y en el Gran Trono Blanco.

Esas cosas representan algo. Y entendemos que esa obra ya comenzó, porque es una obra que comienza en nosotros, es lo que Dios ha estado haciendo con nosotros antes de que podamos seguir adelante, antes de que la Iglesia pueda seguir adelante en la nueva era. Y nosotros entendemos esto, comprendemos que muchas de estas cosas tienen que ver con nosotros, fueron escritas para nosotros. Porque lo que pasó entonces no fue el cumplimiento de esas promesas. El hecho de que Dios les haya dado un trozo de tierra no fue el cumplimiento de esas promesas. Eso les fue dado como símbolo de algo, para que aprendamos de ello. Dios nos enseña a través de eso. Y para mí esa es una historia increíble, una historia extraordinaria. Porque leemos esto y nos damos cuenta de que se trata de nosotros. Se trata de aquello para lo que nos estamos preparando para lograr y de lo que sucederá cuando muchos en el mundo puedan ser parte de ese proceso, cuando Cristo regrese.

Deuteronomio 30:19 - Hoy pongo al cielo y a la tierra por testigos contra ti, de que te he dado a elegir entre la vida y la muerte, entre la bendición y la maldición. Elige, pues, la vida. Esas cosas quedaron registradas en Deuteronomio, la segunda entrega de la ley. La primera vez ellos habían salido de Egipto y fueron al Sinaí. Y la segunda vez, casi 40 años después, cuando Dios les dio la ley nuevamente, eso también quedó registrado, las cosas que Dios había añadido entonces, para completar, para terminar la obra que Moisés estaba haciendo. Y en el final del libro de Deuteronomio, después de toda la ley, los juicios y todo lo demás que Dios les había dado, Dios habla a través de Moisés, le dice lo que tiene que decir y escribir.

Hoy pongo al cielo y a la tierra por testigos contra ti, de que te he dado a elegir entre la vida y la muerte. Porque esto es una cuestión de elección. Nuestro llamado es una cuestión

de elección. Es por eso que yo quedo admirado cuando pienso en cuántos nos han precedido en los últimos 2.000 años, porque fue entonces cuando Dios comenzó a agregar muchos más, a trabajar con más personas, a llamar a más personas. Porque, antes de eso, en los 4.000 años anteriores, no han sido tantos. Y luego Dios comenzó a trabajar a través de un grupo de personas, en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia. Dios ha empezado a atraer a muchos más, ha empezado a trabajar con ellos, a moldearlos para ser parte del Templo. Y la expresión “muchos han sido llamados, pero pocos son escogidos” es impresionante, es difícil de comprender a veces. Y es por eso que yo he dicho la semana pasada que si usted todavía está aquí, usted es grandemente bendecido. Porque usted es quien elige si quiere estar aquí, si quiere seguir luchando esa batalla. Porque muchos han dejado de luchar y ya no pueden estar aquí con nosotros.

Y a veces Dios nos zarandea, nos sacude, nos moldea y nos forma, nos corrige, nos ayuda, nos anima, nos fortalece porque ese es un largo proceso en el que Dios trabaja con nosotros, nos moldea y nos forma. Hay momentos en nuestra vida en los que necesitamos ser sacudidos. Y Dios nos sacude y nos mide. Él quiere saber cómo le estamos respondiendo. Él nos está midiendo para colocarnos en un determinado lugar, para que podamos ser parte de la obra que hay que hacer. Algunos para completar el Templo, la primera fase, los 144.000, pero la gran mayoría para seguir adelante en la nueva era. Eso es para lo que Dios nos está moldeando y preparando. Nada de esto es casualidad. Nada de esto es aleatorio, ninguna de esas cifras es algo al azar. Dios es muy preciso en todo lo que hace. Él está cumpliendo un plan. Nosotros no sabemos todo. No sabemos ciertas cosas, los números y todo demás con exactitud. Solo sabemos que serán 144.000. Pero Dios tiene un plan increíble que Él está cumpliendo de una manera meticulosa. El calendario para todo esto es muy meticuloso. Hemos estado hablando de cosas increíbles que Dios nos ha mostrado.

¿Y que las personas tomen la decisión de no seguir siendo parte de esto? Bueno, eso es su elección. Y mucho de eso simplemente es una cuestión de obediencia, de si realmente deseamos el camino de vida de Dios, de si realmente amamos a Dios, de si estamos aprendiendo a amar a Dios porque amamos Su palabra, amamos Su camino de vida, amamos lo que Él nos revela. Amamos a Dios, aprendemos a amar a Dios. ¡Porque eso es la mente de Dios, el ser de Dios! Todas las verdades que tenemos, toda la ley de Dios, los caminos de Dios, todo esto es la mente de Dios. Eso es lo que Dios es, es lo que identifica a Dios, lo que nos muestra quién Él es.

Como nosotros. Lo que revela quiénes somos no es nuestro cuerpo, pero lo que está en nuestra mente, lo que sale de nuestra boca, nuestras acciones. Esas son las cosas que nos identifican, que revelan quienes somos. Dios puede cambiar nuestro cuerpo, puede darnos un cuerpo diferente. Pero lo importante es la mente, es nuestro pensamiento, es nuestra manera de pensar.

Y somos muy bendecidos porque podemos ser transformados, podemos pasar por ese proceso. Aunque seguimos en este cuerpo físico y tenemos la concupiscencia de la carne, la

concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, contra las que tenemos que luchar. Y tenemos que tomar decisiones porque nuestra naturaleza humana tira de nosotros y nos lleva en una determinada dirección, pero cuando Dios nos da la capacidad de ver la verdad tenemos que tomar decisiones. ¿Eso es lo que quiero? ¿Cuanto lo quiero? ¿Estoy dispuesto a luchar por ello? Porque Dios no nos da esto en una bandeja de plata. No podemos hacer lo que nos da la gana en el mundo y excluir a Dios, poner otras cosas antes que Dios. Eso no funciona de esa manera.

Y Dios deja esto muy claro ahora. Porque la Iglesia, el Cuerpo de Cristo que seguirá adelante en una nueva era, tiene que estar totalmente preparado, tiene que tener el nivel de madurez que Dios quiere que tenga. Y hay mucho más en esta historia, pero ahora no tenemos tiempo para hablar de todo esto más a fondo. Dios está haciendo mucho más.

Dios nos dice que elijamos la vida. Eso es lo que Dios quiere. “Yo te amo. Te he llamado y estoy trabajando contigo. Yo tengo un increíble plan del que quiero que seas parte, que quiero compartir contigo”. Porque Dios comparte esto con nosotros. “Elige la vida o la muerte.” ¿Y qué tipo de elección es esa? Si decimos: “¡Yo elijo la vida!” Esto está bien. Pero ¿queremos esto a la manera de Dios? Porque esa es la única manera. Solo podemos tener vida de esa manera. Y lo que pasa muy a menudo es que elegimos a nuestro “yo”, el egoísmo, el orgullo, lo que nosotros queremos, y excluimos a Dios, ponemos otras cosas por delante de Dios. Cosas sin importancia, cosas insignificantes comparadas a todo esto. ¡La naturaleza humana!

Nuevamente: “He puesto delante de ti la vida y la muerte, bendiciones y maldiciones.” Si usted obedece a Dios, si usted ama a Dios usted será bendecido. Usted será mucho más bendecido de lo que su mente puede comprender. No podemos entender lo que tenemos por delante, las bendiciones que nos esperan. No sabemos todas las bendiciones que nos serán dadas. Porque nunca hemos experimentado algo así. Nadie nunca ha experimentado algo como lo que vendrá.

Y las maldiciones. Las elecciones equivocadas. Las decisiones equivocadas. Usted queda separado de Dios, queda separado del flujo del espíritu de Dios. Esto es una gran maldición. ¿Hay algo peor que ya no estar en las manos de Dios, bajo Sus cuidados, cumplir Su propósito, ser parte de Su plan, poder compartir esto con Dios?

Elige, pues, la vida, para que viváis tú y tus descendientes. Y esto no se refiere solamente a la vida física, pero también a la vida que Dios nos está ofreciendo.

Ama al SEÑOR tu Dios... Algo tan sencillo. Porque de eso se trata. Tenemos que elegir la vida, desear las bendiciones en la vida, las verdaderas bendiciones que vienen a través de una relación correcta con Dios. Tenemos que aprender a amar al SEÑOR nuestro Dios. Así es como crecemos. Así es como maduramos. Cuanto más aprendemos, cuanto más entendemos, más podemos amar a Dios.

...obedece Su voz. Muy sencillo. Porque ese es el único camino según el cual podemos vivir. En eso está la vida, la clase de vida que Dios quiere darnos. ...obedece Su voz, alléguese a Él... Me encanta esa expresión. En hebraico esto significa aferrarse con todo su ser, aferrarse con todas sus fuerzas, no dejarlo escapar. Aferrarse a este camino de vida que Dios nos ha dado. Eso es lo que significa allegarse a Dios.

...alléguese a Él, porque Él es tu vida... La vida de la que estamos hablando aquí. No una existencia física solamente. Eso es lo que el mundo ha estado experimentando durante 6.000 años. Y mira lo que eso hace, lo horroroso que es este mundo. ¡Los seres humanos están tan enfermos! Pero las personas no entienden eso. El egoísmo es algo enfermo porque es todo lo opuesto a Dios.

...alléguese a Él, porque Él es tu vida y la longitud de tus días; á fin de que habites sobre la tierra que el SEÑOR juró á tus padres Abraham, Isaac, y Jacob, que les había de dar. Y eso no es la tierra prometida en la que ellos entraron. Esa tierra prometida era solo una parte de la promesa, una representación de lo que debe cumplirse todavía. Dios hizo esto para mostrarnos cómo Él ha trabajado con una nación como ellos, a quienes Dios ofreció increíbles bendiciones, para que veamos lo que ellos han hecho.

¿Y que han hecho? Ellos desobedecieron a Dios. Ellos se apartaron de Dios. Solo aquellos con los que Dios estaba trabajando específicamente, que les ha llamado entonces, durante esos períodos de tiempo, con quienes Dios siguió trabajando para darles lo que les prometió. Algo que va mucho más allá de la tierra prometida en la que ellos entraron. Algo que va mucho más allá que todo esto. Las promesas que Dios hizo a Abraham, a Isaac y a Jacob son espirituales, pero son a nivel físico también. Porque en el Milenio y en el Gran Trono Blanco muchos que serán seres espirituales trabajarán tanto en el mundo físico como en el mundo espiritual. Porque ellos serán seres espirituales, pero estarán tratando con seres humanos en la tierra. ¡Increíble!

Vamos a continuar ahora en **Deuteronomio 31**, que fue donde lo dejamos. **Versículo 1: De nuevo habló Moisés a todo el pueblo de Israel, y les dijo: “Ya tengo ciento veinte años de edad, y no puedo seguir siendo vuestro líder. Su vida ha sido increíble. Dios le ha permitido vivir 120 años, divididos en períodos de 40 años. 40, 40 y 40. Él vivió 40 años en Egipto. Otros 40 años en la región del Sinaí. Y después él regresó a Egipto y luego al Sinaí, y paso otros 40 años más con los hijos de Israel. La historia de su vida, las cosas por las que pasó, las cosas que él experimentó, todo esto es increíble.**

Él les dijo: **...no puedo seguir siendo vuestro líder. Además, el SEÑOR me ha dicho que no voy a cruzar, pasar, avanzar, el Jordán. Él no oba a seguir más allá del río Jordán, no iba a entrar en la tierra prometida. El SEÑOR vuestro Dios marchará delante de vosotros... Pasar, seguir adelante. Eso es lo que significa esas palabras. ...para destruir todas las naciones que encontréis a vuestro paso, y vosotros os apoderaréis de su territorio.**

Y esa parte fue algo físico, fue una demostración del poder de Dios para liberar a cientos de miles de personas, quizá algunos millones de personas que habían estado en el desierto y que ahora iban a tomar posesión de esas tierras, de esa región. Y Dios les dijo: “Vais a poseer esto”. Y eso fue solo el cumplimiento parcial de esas promesas, para un pueblo físico. No fue el cumplimiento final. No se trata de eso. Hay mucho más en esa historia aquí.

...para destruir todas las naciones que encontréis a vuestro paso. Dios hizo esto. Hemos leído la historia de lo que Dios hizo a esas naciones. Primero en el lado este del Jordán, que ellos ya habían conquistado. Hemos hablado de lo que pasó a esos dos reyes y a esa región. Esas tierras fueron dadas a ciertas tribus. Y a Efraín y a Manasés les tocó una parte de esto. Una de esas tribus quedó con las tierras a un lado del Jordán y la otra con tierras al otro lado. No lo tengo preparado aquí. ¿Manasés y Efraín? ¿Mitad y mitad?

Vale. Eso es correcto. Como en los Estados Unidos. Dos mentalidades diferentes separadas por un gran río. Usted conduce un pequeño trozo y se encuentra al otro lado del río, al norte de la línea Mason-Dixon. Algunos hablan de la diferencia entre el norte y el sur, algo que siempre ha existido. Y hubo una gran guerra porque ellos piensan de maneras diferentes.

En Manasés siempre ha habido diferentes maneras de pensar. Incluso en esa región del mundo. Uno de los grupos estaba al lado este del río Jordán y el otro al lado oeste. Algunas personas han especulado sobre esto, que tal vez sea por eso que las personas en esa nación, Manasés, piensan de una determinada manera. Quizá. Probablemente esto sea cierto.

Y la mayoría de las tribus, incluyendo Judá, iban a heredar esa enorme región al oeste del Jordán. Dios primero les mostró cómo era la tierra que Él les iba a dar. Dios había destruido a esos reyes para dar ánimos, para infundir valor a Israel: “Mirad lo que Yo estoy haciendo por vosotros.”

Muchos de ellos nunca habían experimentado nada de esta naturaleza. Muchos de ellos habían nacido durante los 40 años que ellos pasaron en el desierto. Esto era algo único para ellos. Ellos no habían cruzado el Mar Rojo. Y muchos de los que cruzaron el Mar Rojo habían muerto por el camino, porque ya eran mayores. Esta es una historia increíble aquí, las cosas que sucedieron y lo que les fue dicho en ese momento específico.

Vamos a volver a esa historia. Quisiera volver a esa historia aquí. Él dice: **El SEÑOR vuestro Dios marchará delante vuestro para destruir todas las naciones que encontréis a vuestro paso, y vosotros os apoderaréis de su territorio.** Y hablando del futuro, de los tiempos que vivimos ahora, Él destruirá a las naciones que encontréis a vuestro paso. Bueno, ¿al paso de quién? ¿De Josué? Aquí esto es dicho a Josué y al resto de los israelitas que iban a la tierra prometida. Pero esa labor será cumplida por Josué, el Cristo, y los que le siguen, aquellos con quienes Dios está trabajando a nivel espiritual. Esto se refiere a la Iglesia. Al otro lado de todo esto muchos serán añadidos a la Iglesia y ella va a crecer enormemente.

Ustedes quedarán estupefactos, porque tan pronto como Cristo regrese las personas van a arrepentirse. Decenas de miles de personas que antes fueron parte de la Iglesia, que ahora están dormidas espiritualmente. Ellas podrán ser despertadas, Dios les dará esa oportunidad. Ellas podrán entender lo que estará ocurriendo. Ellas sabrán que el tiempo del fin ha llegado y se arrepentirán. Ellas entenderán que fueron parte de la Apostasía, de la dispersión que tuvo lugar. Ellas podrán arrepentirse de lo que hicieron, podrán arrepentirse por haberse vuelto débiles, como el resto de nosotros, que hemos sido llamados a salir de eso antes. Ellas mismas van a reconocer esto, solo que lo harán más tarde. Y ellas entonces podrán seguir adelante con mucha valentía y fuerza, con mucho poder.

Y entonces el resto del mundo podrá comenzar ese proceso de arrepentimiento, cuando se den cuenta y reconozcan que les han mentado. Todas las religiones que existen. “Hemos crecido creyendo lo que ellos nos dijeron, pero nada de eso era verdad. Y miren lo que realmente es la verdad. Él está aquí. ¡Él puso fin a una guerra mundial! ¡Guau!”

Mucha destrucción debe tener lugar antes de que podamos tomar posesión de la tierra prometida. Incluso antes de que empiece el Milenio, antes que el Milenio se convierta en realidad, antes de que las personas puedan seguir adelante. Entonces la Iglesia crecerá enormemente. Porque solo habrá una Iglesia en toda la tierra, una verdad en toda la tierra. Y las personas serán gobernadas por un único gobierno, un gobierno justo y ecuánime. Pero antes de que eso suceda, todo tiene que ser destruido primero.

La economía como la conocemos hoy dejará de existir. Nada de esto seguirá existiendo. Los billetes de dólares o de euros dejarán de existir. En todos los lugares se comenzará desde cero. Dios va a introducir la manera correcta de vivir, un sistema financiero correcto en el mundo.

Nada de lo que existe hoy seguirá existiendo. Ninguno de los gobiernos que existen hoy seguirán existiendo. ¡Nada de esto será permitido! ¡Nada!

Y esta expresión aquí, **Él va a destruir todas las naciones que encontréis a vuestro paso**, eso será aplicado en el Milenio. Antes que el Milenio empiece todo esto tiene que ser destruido, para que lo otro pueda ser establecido. Y es increíble entender lo que Dios está diciendo aquí. Esto va mucho más allá de un pueblo que toma posesión de una tierra a nivel físico. Esto es la prueba de que Dios puede trabajar con un pueblo. Ellos tenían muchos privilegios, tenían una gran ventaja sobre las demás naciones que les rodeaban. Dios ha pelado sus batallas y les ha dado la posesión de todas aquellas tierras. Pero si ellos no obedeciesen a Dios nada de esto tenía significado.

Y la realidad es que ellos no tenían el espíritu de Dios, y por eso no podían obedecer a Dios. Ellos no podían obedecer a Dios porque estaban a la merced de su propia naturaleza. Solo aquellos con los Dios estaba trabajando entonces podían elegir la vida. Los demás no podían

elegir la vida porque Dios no se les había dado esa oportunidad. Espero que ustedes entiendan esto.

“Hoy pongo al cielo y a la tierra por testigos contra ti, de que te he dado a elegir entre la vida y la muerte, entre la bendición y la maldición. Elige, pues, la vida.” ¡Ellos no tenían esa opción! ¡Eso no era para ellos! Y es increíble entender esto. Ellos no tuvieron la oportunidad de elegir la vida eterna, de elegir tener una relación con Dios a nivel espiritual. Pero nosotros sí que podemos elegir eso. Esto es para el pueblo de Dios ¡El pueblo de Dios! Solo cuando Dios llama a una persona y le da Su santo espíritu esa persona puede hacer tal elección. ¡Increíble! Eso no era para ellos. Dios sabía lo que ellos iban a hacer porque Él no les iba a dar el espíritu santo.

... y vosotros os apoderaréis de su territorio. Josué es quien cruzará delante de vosotros, como el SEÑOR ha dicho. Y eso es lo que él está haciendo ahora mismo con la Iglesia. Él nos está preparando a todos para cruzar, para seguir adelante. Él está preparando un pueblo para cruzar al otro lado. Todavía no hemos llegado allí. Y cuando llegemos habrá mucho trabajo por hacer. Como los hijos de Israel, cuando ellos llegaron a la tierra prometida. Ellos no la poseían todavía. Ellos tuvieron que pelear muchas batallas. Y esos ejemplos son para nosotros, tenemos muchas batallas que luchar antes de que podamos llegar allí. Eso es así. Eso siempre ha sido así.

Él cruzará delante de vosotros, como el SEÑOR ha dicho. Él es quien guía a la Iglesia. Él ha estado haciendo esto en los últimos 2.000 años. Y algunos serán resucitados y volverán con él entonces. Los 144.000. ¡Qué impresionante es eso! ¿Como se puede...? No hay palabras para describir esto. De verdad. Él será el primero a cruzar. Todo está siendo preparado para esto. Los 144.000 y la Iglesia, tan pequeña como ella es ahora, podrán seguir adelante. Pero la Iglesia será mucho más grande antes de que Cristo ponga sus pies nuevamente sobre el Monte de los Olivos. Y estoy hablando de la Iglesia que ha sido dispersada. Decenas de miles de personas que para entonces habrán sido despertadas también cruzarán a una nueva era como parte de la Iglesia.

Somos pocos ahora. Y unos 200, 300 de este grupo, o la cantidad que sea, van a seguir adelante, van a cruzar. Pero decenas de miles que serán despertados cruzarán junto con nosotros. Porque Dios los llevará al arrepentimiento y abrirá sus mentes y ellos serán despertados y entenderán lo que sucedió desde la Apostasía.

Vivimos en los tiempos más increíbles de toda la historia de la humanidad. Y es difícil para nosotros comprender lo que Dios está haciendo con los seres humanos ahora, para que cosas mayores puedan seguir.

El SEÑOR hará con ellos como hizo con Sejón y con Og, reyes de los amorreos, a los cuales destruyó con sus tierras... Eso aquí es una representación de algo. “¡Yo he destruido a esos reyes! Toda esa región a este lado del Jordán ya es vuestra. Ahora cruzad al otro lado, seguid

adelante y tomad posesión del resto” Esto es el cumplimiento de algo a nivel físico, que representa algo mucho más importante.

Vosotros haréis con ellos conforme a todo lo que os he mandado.

Versículo 6: Sed fuerte y valiente. Ellos debían ser fuertes y valientes a nivel físico. Ellos no tenían el espíritu de Dios, pero Dios les estaba dando ánimos a través de las cosas que Él estaba haciendo. Ellos podían ver las cosas que Dios estaba haciendo a nivel físico. Y todo es una cuestión de creer que Dios va a hacer esto. Él lo hecho aquí. Él les ha dicho una y otra vez que ellos debían ser valientes. Y ellos eran valientes porque recordaban lo que Dios había hecho por ellos para llevarlos adonde estaban. Ellos entonces podían decir: “Sí, vamos avanzar. Dios está con nosotros.” ¡Pero ellos no tenían esa comprensión a nivel espiritual!

Sed fuertes y valientes. Y esto ahora tiene mucho más significado para nosotros, como hemos hablado en la serie de sermones anterior. Tenemos que ser fuertes porque tenemos el espíritu de Dios. Tenemos una relación con Dios. Y tenemos que acercarnos más a Dios y - especialmente ahora - luchar más contra nuestro “yo”, y desear ser parte de lo que ahora está delante de nosotros. ¿Ser valiente? Eso significa que tenemos que creer a Dios, creer en lo que Él nos dice. Y sacar ánimos y valor de esto. Somos alentados... Me ha alentado mucho el hecho de que algunos hayan respondido a algo que he dicho la semana pasada: “Si usted todavía está aquí, usted es muy bendecido”. Eso significa mucho. De verdad.

Sed fuertes y valientes. No temáis ni os asustéis ante esas naciones, pues el SEÑOR vuestro Dios... No debemos temer lo que tenemos por delante. Sabemos que algo va a pasar, pero todavía no sabemos como será esto. No entendemos esto todavía. Podemos imaginárnoslo, pero solo hasta cierto punto. No conocemos el tipo de miedo a lo que los seres humanos tendrán que enfrentarse. De verdad.

Nuestra esperanza, nuestra fuerza, el valor de lo que Dios nos está hablando ahora mismo es lo que debemos tener, es lo que nos ayudará a pasar por todo esto. De verdad. Podemos tener paz espiritualmente (en nuestras mentes) porque sabemos lo que está sucediendo, porque sabemos lo cerca que esto está y lo pronto que estaremos en el otro lado.

En la Segunda Guerra Mundial las personas no sabían cuánto tiempo esto iba a durar. ¿Cuánto tiempo los soldados estarían atrincherados? Todo el sufrimiento, los muertos, los cuerpos malolientes. En algunos casos ellos ni siquiera podían sacar los cuerpos de allí porque no podían salir de las trincheras. Los gases que ellos usaban y todo lo demás. La manera como las personas tenían que vivir. Eso no era nada agradable.

Hace poco hemos estado en Arizona y hemos parado en un sitio donde hemos comprado algo cuyo bote era el caparazón de una granada. Ellos lo llaman de *arte de las trincheras*. Alguien ha tomado un caparazón de una granada y ha pintado hermosas flores en esto. Allí hay granadas todavía. Y hay fechas de 1918 o la fecha que sea estampadas en el fondo de esas

cosas. Las personas que han hecho esto estuvieron en esas trincheras durante mucho tiempo. Es por eso que ellos lo llaman de *arte de las trincheras*. Porque, ¿qué puede hacer uno para matar el tiempo allí? ¿Qué hace uno para no volverse loco, meses y meses allí, sin saber cuándo esto va a terminar? La Segunda Guerra Mundial. “¿Cuándo terminará esto? ¿Cuántos más morirán? ¿Cuánto más será destruido? ¿Cuánto tiempo más podremos aguantar y seguir luchando?”

Nosotros sabemos cuanto tiempo va a durar la Tercera Guerra Mundial. Sabemos que no va a durar mucho. Porque será algo masivo. Y gracias a Dios que esto no va a durar mucho esta vez. Porque si eso fuese durar mucho tiempo no quedaría nada.

Ellos ahora están fanfarroneando: “Tenemos misiles hipersónicos que son 10 veces más rápidos que el sonido”. ¿Y cuál es la velocidad del sonido? ¿Es 343 metros por segundo? 343 metros por segundo. 1.234 kilómetros por hora. “Sí, podemos presumir de esto. Nadie puede derribarlos. Tenemos esos misiles.” Rusia y China, ambos los tienen. Y aquí no dice si nosotros también los tenemos. Quizá no. ¿Quién lo sabrá? (Los misiles hipersónicos desarrollados por Rusia y China alcanzan 10 veces la velocidad del sonido. O sea, esos misiles alcanzan 12.340 kilómetros por hora).

Sed fuertes y valientes. No temáis ni os asustéis ante esas naciones, pues el SEÑOR vuestro Dios siempre os acompañará; nunca os dejará ni os abandonará. Si nosotros no abandonamos a Dios. Los que hacen esto no serán parte de la Iglesia. Los que desean seguir adelante serán fortalecidos en el poder de Dios, serán llenos de Su espíritu santo y seguirán clamando a Dios por Su espíritu todos los días de su vida. Porque ellos saben que necesitan el espíritu de Dios para vivir de la manera correcta, para pensar de la manera correcta, para seguir en la lucha. Entonces usted tiene valor para seguir adelante, usted es valiente. Eso no es fácil. Nunca ha sido la intención de Dios que eso fuera fácil. ¿Obstáculos en el camino? Eso lo podemos dar por seguro. Pero Dios está con usted. Si usted toma las decisiones correctas, Él le ayudará.

Ya no queda mucho tiempo antes de que las cosas empiecen. Sea cuanto tiempo sea. Ya sea uno o dos meses, quizá un año y un mes. Yo no lo sé. Yo no lo sé. Solo espero que Dios no haya mejorado mi salud para que yo pueda aguantar más tiempo. Yo no quiero seguir más tiempo. Quiero que esto termine pronto. Pero no depende de mí. Dios tiene un plan para toda la humanidad, para toda la tierra, el plan que Él está ejecutando. Y nosotros seguimos adelante. Simplemente seguimos adelante.

Llamó entonces Moisés a Josué, y en presencia de todo Israel le dijo: “Sé fuerte y valiente, porque tú entrarás con este pueblo al territorio que el SEÑOR juró darles a sus antepasados. Tú harás que ellos tomen posesión de su herencia. El SEÑOR mismo marchará delante de ti... Ellos todavía no sabían de qué se trataba todo esto. Moisés dijo que quería poder ver esa hermosa tierra, pero Dios le dijo que no. Desde que ellos habían salido de Egipto el deseo de Moisés era ver la tierra prometida. Él había estado guiando a los hijos de Israel a

través del desierto, ha seguido adelante, sin saber que ellos tendrían que esperar 40 años más.

Y todo eso era parte del plan de Dios. Yo quedo admirado con esas cosas. No entendemos el poder de Dios, la mente de Dios. Esa era la intención de Dios mucho antes de que Él sacara a los hijos de Israel de Egipto. Dios sabía exactamente lo que ellos harían tan pronto cruzasen el Mar Rojo. Dios sabía exactamente lo que ellos iban a hacer debido a la naturaleza humana que ellos tenían. Dios sabía lo que ellos harían cuando ellos fueran a espiar la tierra. Él ayudó a dos de ellos, trabajó con dos de ellos que se mantuvieron fieles y trajeron un informe positivo. Pero, ¿qué ha hecho el pueblo? “Si la mayoría de ellos dice que hay peligros en la tierra, eso tiene que ser verdad. ¡Esto no pinta nada bien!” Ellos prefirieron creer en las mentiras que han dicho los otros diez espías. Y eso es lo que suele pasar. Así es la naturaleza humana.

Dios sabía lo que ellos iban a hacer. Y Él les dijo: “Como ellos han estado 40 días espionando la tierra, así también vosotros quedaréis 40 años vagando por ese desierto.” ¿Piensa usted que esto fue una casualidad? Todo era parte del plan de Dios. Espero que entendamos estas cosas, porque ellas enaltecen el poder de Dios para hacer las cosas exactamente como Él las hará. Y nosotros tenemos la oportunidad de compartir en esto, si así lo queremos.

Esas cosas son sorprendentes. Ninguno de nosotros debe decidir qué podría ser mejor, o pensar que lo sabemos. Porque esto ha sucedido - y mucho - en la Iglesia de Dios en tiempos pasados. Personas que tenían el espíritu de Dios que pensaban que había cosas que estaban en conflicto con lo que Dios está haciendo y con la razón por la cual Dios lo está haciendo. ¡No! Tenemos que elegir. Tenemos que seguir a Dios, someternos a Dios, amar a Dios. Tenemos que darnos cuenta de que Dios tiene un importante propósito en hacer las cosas exactamente de la manera que Él las está haciendo. Y tenemos que apoyar esto, defender esto.

Versículo 8 - El SEÑOR mismo marchará delante de ti y estará contigo. ¿Qué más se puede pedir? La confianza, el valor que eso nos da. Los ánimos que eso nos da. Él nunca te dejará ni te abandonará. No temas ni te desanimas.” Dios está con usted. Si entendemos al Gran Dios y nos esforzamos por acercarnos más a Él, para crecer en Su poder, entonces podemos tener ese valor, esa confianza.

Moisés escribió esta ley y se la entregó a los sacerdotes, los hijos de Leví, que transportaban el arca del pacto del SEÑOR, y a todos los ancianos de Israel. Luego les ordenó: Cada siete años, en el año de la cancelación de deudas, durante la Fiesta de los Tabernáculos, cuando tú, Israel, te presentes ante el SEÑOR tu Dios en el lugar que Él habrá de elegir, leerás en voz alta esta ley en presencia de todo Israel. Reunirás a todos los hombres, mujeres y niños de tu pueblo, y a los extranjeros que vivan en tus ciudades, para que escuchen y aprendan a temer al SEÑOR tu Dios, y obedezcan fielmente todas las palabras de esta ley.

Eso fue lo que Dios les dijo que hiciesen. Y cuando ellos no eran fieles a esto, ellos sufrían las consecuencias. Pero cuando ellos eran fieles, como algunos de ellos han sido fieles a Dios... Eso siempre comenzaba con el líder, como David y Salomón, que fueron fieles a Dios la mayor parte de su vida. Y otros también. Y cuanto más ellos obedecían a la ley - de la manera que ellos podían verla, que, en su mayoría, era a nivel físico porque ellos no entendían la ley espiritualmente - más ellos eran bendecidos. Dios les mostraba Su favor, Dios les daba paz, Dios les daba la victoria sobre sus enemigos. Pero todo esto era a nivel físico.

Usted puede comparar esto con el diezmo. Hay personas en el mundo que dan el diezmo y son bendecidas. Ellas no dan el diezmo a Dios, pero ellas dan el diezmo porque saben que esto es un mandamiento de e Dios y ellas quieren obedecerlo. Las personas que siguen ese principio son bendecidas. Esa es una de las principales razones para que el pueblo judío sea tan bendecido financieramente, en muchos casos. Porque ellos creen en esa ley.

Y las personas que guardan el Sabbat en el séptimo día, su vida familiar puede ser mucho mejor cuando ellas lo hacen a la manera de Dios. Incluso los que están engañados y guardan el domingo. Porque para ellos esto es algo físico. No es algo espiritual. Las personas están engañadas.

Versículo 12 - Reunirás a todos los hombres, mujeres y niños de tu pueblo, y a los extranjeros que vivan en tus ciudades, para que escuchen y aprendan a temer al SEÑOR tu Dios, y obedezcan fielmente todas las palabras de esta ley. Y los descendientes de ellos, para quienes esta ley será desconocida, la oirán y aprenderán a temer al SEÑOR tu Dios mientras vivan en el territorio que vas a poseer al otro lado del Jordán. Esas cosas eran físicas para ese pueblo. Es increíble entender las cosas por las que ellos pasaron, lo que ellos hicieron a nivel físico. Porque para ellos nada de esto era espiritual. Eso simbolizaba algo que iba a pasar ahora, en el tiempo del fin.

Versículo 14 - El SEÑOR le dijo a Moisés: Ya se acerca el día de tu muerte. Llama a Josué, y preséntate con él en la Tienda de reunión para que reciba mis órdenes. Fue así como Moisés y Josué se presentaron allí. Entonces el SEÑOR se apareció a la entrada de la tienda de reunión, en una columna de nube... No podemos entender estas cosas. Nunca hemos experimentado o visto algo así. Podemos intentar imaginarnos como ha sido esto. Dios hizo todas esas cosas a nivel físico porque Él estaba tratando con ellos como un pueblo físico y no a nivel espiritual. Ellos tenían que ver esas cosas para sentirse maravillados, para que pudiesen ver algo más grande, algo que ellos no podían comprender a nivel físico y así sentir temor, sentir respeto por el Gran Dios.

Y nuevamente, ellos no tenían la comprensión espiritual. Porque si algo así pasa a nivel espiritual, entonces se trata de algo mucho más importante y más significativo. Porque entonces existe una relación con Dios, porque entonces una persona puede conocer a Dios, conocer Su ley, conocer Sus verdades, conocer Su camino de vida. Y al elegir esas cosas, esa persona elige a Dios, elige amar a Dios, elige entender a Dios espiritualmente. Y eso tiene

mucho más significado que algo que solo tiene lugar a nivel físico, en una relación física, que poder hacer esas cosas a nivel físico.

Como el pueblo judío, que guarda el Sabbath en el séptimo día. Ellos no se han olvidado de ese día. Pero ellos no entienden eso espiritualmente. Para ellos eso es solo algo físico que ellos hacen en su propia cuenta y no por el poder de Dios. Nosotros hacemos esto por el poder de Dios. Y si esto tiene algún significado, propósito y profundidad para nosotros es porque Dios vive en nosotros, es porque el espíritu de Dios está en nosotros, moldeándonos y formándonos, trabajando con nosotros. Es por eso que toda la alabanza, todo el honor, toda la gloria siempre deben ser dados a Dios. No a nosotros. Somos bendecidos en poder compartir en esto, en poder ser parte de esto. Y debemos estar muy agradecidos a Dios por ello. A Él toda la gloria. Nada de esto es mérito nuestro.

Las personas a veces atribuyen los méritos a sí mismas, intentando sentirse mejor consigo mismas, sentirse bien consigo mismas. Esto me hace pensar en ciertas cosas que han pasado en la Iglesia. Las personas tenían ciertas responsabilidades y se comportaban con altivez: “Yo soy el responsable de esto o de aquello. Yo voy a dar un sermón. Yo voy a hacer una oración. Yo voy a hacer esto y lo otro y quiero que todos los demás lo vean.” O: “Tengo algo que compartir con las personas si tengo la oportunidad”. Pero no se trata de esto. No se trata de ensalzar a nosotros mismos. Y cuando tenemos una oportunidad, cuando Dios nos da algo que los demás lo ven, no debemos ensoberbecernos porque no se trata de nosotros mismos, no se trata del individuo que hace lo que sea. De Verdad. Eso es algo espiritual, que tenemos que comprender.

Pero muchas personas - demasiadas - lo toman como algo físico, como una oportunidad de ser vistos por los demás. Y a veces eso se pone de manifiesto por las palabras que ellos dicen y por la forma en que ellos lo dicen. Estoy hablando de algo que ha pasado en la Iglesia, de algo que las personas solían hacer antes. Hemos pasado por esto. La naturaleza humana es muy fea.

Y aquí en el **versículo 16** dice: **El SEÑOR dijo a Moisés: Tú irás a descansar con tus antepasados, y muy pronto este pueblo Me será infiel con los dioses extraños del territorio al que va a entrar.** ¡Qué historia impresionante! Porque para ellos esto no era algo espiritual. Todo esto era físico. Y luego después que Moisés murió Josué asumió el liderazgo. Dios empezó a trabajar a través de él y ha hecho ciertas cosas. Y entonces ellos empezaron a ser infieles a Dios y a adoptar las costumbres de los pueblos que vivían alrededor de ellos.

Eso fue lo que pasó a lo largo del tiempo. Miren lo que sucedió durante el reinado del rey Saúl. Miren lo que sucedió cuando Dios les ha dado reyes. Antes de esto ellos tenían jueces que trabajaban con el pueblo. Y ellos han sufrido horriblemente. ¿Y qué pasó entonces? Débora, la profeta. Gedeón. Y muchos otros con quienes Dios trabajó en diferentes momentos. Y entonces Dios les ha dado un rey, ya que ellos no querían que Dios los gobernara. Samuel entonces quería saber qué hacer y cómo hacerlo. Él lo tomó como algo personal. Pero Dios le

dijo: “No eres tú a quien ellos han rechazado, Samuel. Ellos han rechazado a Mí. Ellos no quieren que Yo les gobierne. Así que, dales lo que ellos quieren”

¿Y qué tenemos ahora? ¿Qué es lo que han tenido Efraín, Manasés y el resto de las tribus de Israel a lo largo del tiempo? Nada bueno. Ha pasado lo que Dios dijo que pasaría. “Ellos enviarán sus jóvenes a la guerra a que mueran y así ellos puedan lograr sus propósitos.” Y me parece tan enfermizo lo que hacen los seres humanos a veces. ¿Y cómo el gobierno trata a los que vuelven de las guerras? “Ellos hicieron su parte”. Muchas de esas personas están viviendo bajo puentes, buscando un lugar caliente para abrigarse si viven más al norte del país.

¿Hablando de algo extremadamente grotesco y malvado? Ahí lo tenemos. De verdad. El gobierno envía a esas personas a la guerra para que luchen por ese país, algo que ellos dicen ser tan importante, que ellos lo promueven como algo bueno y honorable. Se gastan millones en campañas de reclutamiento. Y los jóvenes se alistan y son enviados a todos esos lugares y cuando vuelven ya no tienen ningún valor para los gobiernos. Ellos simplemente quedan olvidados, son tratados peor que basura. Eso es algo espantoso. Yo no tengo palabras para expresar lo horrible que es esto. Es algo repugnante.

Y eso para no hablar de los impuestos. Los gobiernos quieren sacarnos más de lo que Dios dice que debemos pagar. Dios tiene un sistema que funciona muy bien porque Dios es justo. Dios hace esto con un propósito y usa lo que pagamos de manera justa. Los seres humanos no hacen esto. Ellos siempre quieren más. Ellos lo quieren para hacer otras cosas. Y las personas se aprovechan de esto. Las compañías se aprovechan de esto, se aprovechan del gobierno. Ellos solo quieren sacar todo lo que puedan mientras puedan. Todos quieren un trozo del pastel. Yo mejor me callo. Es espantoso las cosas que ocurren.

Y Dios entonces dijo a Samuel: “Dales lo que quieren. Esto es lo que ellos quieren. Ellos ya no quieren que Yo reine sobre ellos”. Entonces Saúl fue elegido como rey, y miren lo que sucedió. David vino después. Dios finalmente encontró a un hombre según Su corazón. Dios ha llamado a David, ha trabajado con él y le ha dado visión espiritual. Dios trabajó con él. Yo pienso en todas las cosas por las que David pasó a nivel físico. Dios estaba trabajando con él, preparándolo para algo mucho más importante más adelante. David pasó por muchas cosas. Cosas malas y cosas buenas. Las cosas buenas vinieron de Dios.

El SEÑOR dijo a Moisés: Tú irás a descansar con tus antepasados, y muy pronto este pueblo Me será infiel... Eso significa que ellos iban ir en contra de Dios. Ellos siguieron a otros dioses, para ellos otras cosas eran más importantes que Dios, venían primero que Dios. Y muchas personas que Dios ha llamado han hecho exactamente lo mismo. Pero peor, porque ellas han hecho esto a nivel espiritual. Esas personas se comportan como ramera. Ellas han vuelto a celebrar las navidades y la pascua. ¿De donde viene eso? ¿Qué es todo eso? Las personas que se alejan del espíritu de Dios son como ramera, porque desean otras cosas, porque otras cosas son más importantes para ellas.

¡No! Dios quiere saber dónde está su corazón. ¿Dónde está su mente? ¿Qué es lo que usted desea realmente? “Si Yo soy el mayor deseo de tu corazón, si realmente Me amas y quieres ser fortalecido en Mi poder, entonces Yo estaré contigo. Yo nunca te abandonaré. Nunca te dejaré. Yo te guiaré a través de todo esto”.

...y muy pronto este pueblo me será infiel con los dioses extraños del territorio al que van a entrar. Me rechazarán y quebrantarán el pacto que hice con ellos. Dios sabía exactamente lo que ellos iban a hacer. Y Él dice esto a Moisés. “Aquí lo tienes. Tú los has traído hasta aquí y esto es lo que ellos van a hacer.

Yo estoy muy agradecido a Dios de que el Sr. Armstrong no haya tenido que ver lo que sucedió. Después de todo lo que él hizo, después de todo su trabajo y empeño, después de dedicarse con todo su corazón a esa obra, después de ver a la Iglesia crecer tanto, después de haber fundado el colegio Ambassador y todo lo demás que él ha hecho. Yo estoy muy agradecido a Dios de que él no vio lo que sucedió después de todo esto. Estoy agradecido de que él no tuviera que ver eso. Y un día él lo entenderá. Porque así somos los seres humanos, mismo teniendo el espíritu de Dios. Tenemos la capacidad de hacer algo de esta naturaleza, llegar a una Apostasía, abandonar la verdad.

Cuando esto haya sucedido, se encenderá Mi ira contra ellos... Y la ira de Dios no es como la de los seres humanos. Esto tiene que ver con el juicio de Dios. Dios tiene que ejecutar la sentencia de Su juicio. Las cosas llegan a un determinado punto y entonces Dios tiene que ejecutar la sentencia de Su juicio. “Esto ha llegado a un punto en el que Yo ya no puedo ser misericordioso. Ahora tengo que tratar con esto”. Como pasa en la Iglesia. Las personas hacen ciertas cosas, después de que Dios haya estado trabajando con ellas durante tanto tiempo en algunos casos.

Eso me hace pensar en el tema del diezmo. Yo sigo volviendo a eso una y otra vez porque en el mundo de hoy el dinero tiene mucha influencia en nuestra manera de pensar a veces. Si no damos a Dios lo que tenemos que darle, si no hacemos lo que Dios nos dice... Dios no queda enojado con nosotros. ¡Él quiere que tengamos éxito! Pero a veces las cosas llegan a un punto en el que Dios dice: “Ya no más misericordia. Ya no hay tiempo para esto. Tengo que ejecutar la sentencia de Mi juicio”.

Y esto es a lo que se refieren estas cosas. Eso es a lo que se refieren estas expresiones cuando en la Biblia. Los que han traducido esto no lo han traducido bien porque ellos no entienden esas cosas. Ellos no entienden a Dios. Ellos no entienden la mente de Dios. Dios ama a Su creación. Él ama a los seres humanos. Él entiende a los seres humanos, entiende que somos débiles. Él sabe exactamente cómo somos. Él sabe que sin Su espíritu no podemos obedecerle, no podemos elegir la vida. Él sabe que es solo después que Él nos llama que podemos elegir la vida porque entonces podemos tener acceso a Su espíritu santo y podemos ver cosas que de otra manera no podemos ver. Y entonces tenemos que elegir, tenemos que tomar decisiones.

El juicio está sobre nosotros. La Biblia dice que ahora el juicio está sobre la casa de Dios y no sobre el mundo. El momento se acerca cuando el mundo estará bajo el juicio de Dios, cuando Dios diga: “¡Basta ya!” Porque hemos llegado al final de los 6.000 años que Dios ha concedido a los seres humanos y sabemos lo que Dios dijo que va a pasar. Ese momento ha llegado. Ahora es cuando esto va a tener lugar. Dios tiene que intervenir porque si no los seres humanos van a destruirse totalmente. Pero, afortunadamente, Dios tiene un plan que va más allá de eso.

... y los abandonaré... Porque ellos lo han abandonado. Si las personas se apartan de Dios, como los israelitas hicieron cuando entraron en la tierra prometida... Ellos entonces le dieron la espalda a Dios en los tiempos de los jueces y en otros períodos de tiempo. Y Dios entonces dejaba que el enemigo les destruyera. Y cuando ellos tenían miedo y pedían ayuda a Dios, cuando ellos se humillaban y clamaban a Dios, Dios entonces intervenía nuevamente y les daba la ayuda que necesitaban. Esto ha pasado una y otra vez. Y lo mismo ha pasado más tarde, durante el reinado de algunos reyes.

... y serán consumidos. Muchos males y angustias les vendrán... ¿Y qué sucede cuando alguien se separa del espíritu de Dios? Esa persona queda a la merced de este mundo. Yo he conocido a personas que han hecho esto y he visto lo que sucedió en sus vidas. Ellas ahora ya no son parte de la Iglesia y están siendo influenciadas por espíritus malignos, que ahora tienen más poder sobre ellas, de maneras que nunca habían tenido antes. Esos espíritus no tenían poder sobre esas personas mientras ellas estaban en la Iglesia. Pero ahora su vida ya no es la misma.

... y serán consumidos. Muchos males y angustias les vendrán y se preguntarán: “¿No es verdad que todos estos desastres nos han sobrevenido porque nuestro Dios ya no está con nosotros?” La respuesta debe ser obvia. Eso les pasaba una y otra vez. Y entonces ellos recordaban su historia, recordaban lo que tenían antes, y clamaban a Dios por Su ayuda, por Su misericordia y Dios intervenía nuevamente y los rescataba.

Dios hace lo mismo con nosotros, en nuestras vidas. Los seres humanos hacemos cosas estúpidas a veces, pero mientras no estemos separados del espíritu de Dios, mientras tengamos la oportunidad, Él quiere que nos arrepintamos. Es por eso que Josué, el Cristo, murió, para que podamos arrepentirnos, para que podamos seguir adelante en nuestra relación con Dios, para que Dios pueda habitar en nosotros y nosotros en Dios, para que podamos ver las cosas a nivel espiritual, para que una transformación pueda tener lugar en nuestra mente. Lo que Dios nos ofrece es algo asombroso. ¡Pero tenemos que elegir!

Versículo 18 - Y ese día Yo ocultaré aún más Mi rostro, por todo el mal que ellos habrán hecho y por haberse ido tras otros dioses. Y para ellos esto sucedió a nivel físico. Ciertas cosas han tenido lugar. A veces Dios les decía: “Ahora no”. Otras veces, dependiendo de la sinceridad de su arrepentimiento, Dios intervenía y les mostraba Su misericordia nuevamente. Y muchas de esas cosas han tenido lugar de acuerdo con Su plan. Pero en el principio Él no ha

intervenido y ha permitido que otros pueblos destruyesen y matasen a miles y miles de israelitas. Y entonces, después de un tiempo, Dios intervenía y los ayudaba.

Pero lo más importante es lo que pasa en la Iglesia, es lo que pasa con el pueblo de Dios. Si una persona queda totalmente separada de Dios, mismo que esa persona clame a Dios, Dios no responderá, no la ayudará. Y esa es la lección aquí. Tenemos que clamar a Dios mientras tengamos la oportunidad de hacer esto. Y quizá no recibamos la respuesta en el mismo día, pero si seguimos adelante, si seguimos luchando, Dios entonces nos ayudará a sobrevivir a lo que tenemos por delante.

Versículo 19 - Escribid, pues, este cántico, y enseñádselo al pueblo para que lo cante y sirva también de testimonio contra los hijos de Israel... Esto no significa que Dios estaba en contra de ellos. Esto tiene que ver con las bendiciones y las maldiciones.

“Si hacéis las cosas de la manera correcta, esto es lo que sucederá. Y si hacéis lo que está mal, esto es lo que va a pasar.” Ese cántico era para recordarles de esto. Ese cántico era para recordarles su historia, para que ellos pudiesen mirar hacia delante, a las promesas de Dios, a lo que sucede cuando una persona obedece a Dios y a lo que sucede cuando una persona no obedece a Dios. Esto es así de claro.

Cuando Yo conduzca a los israelitas a la tierra que juré darles a sus antepasados, tierra donde abundan la leche y la miel, comerán hasta saciarse y engordarán; se irán tras otros dioses... Eso fue lo que sucedió a la Iglesia. Eso fue lo que sucedió durante la Era de Laodicea. ¡La Iglesia estaba saciada! ¡La Iglesia había engordado! Pensábamos que éramos tan geniales, que sabíamos tantas cosas, que teníamos tanto entendimiento. Y Poco después empezamos a volvernos letárgicos, tibios espiritualmente. Eso es lo que sucede. Las personas comenzaron a interiorizarse cada vez más, a confiar más y más en sí mismas. Ellas ya no tenían un sentido de urgencia.

El Sr. Armstrong ya no estaba para inculcar ese sentido de urgencia continuamente en la Iglesia, para hablar a la Iglesia todos los meses sobre la urgencia de la obra que estábamos haciendo, de lo que quedaba por hacer, sobre la urgencia de mirar hacia adelante. Yo les he hablado de los marcadores que tenemos a lo largo del camino. Si no tuviéramos esos marcadores ya no estaríamos aquí. Simplemente no estaríamos aquí debido a nuestra mente carnal. Dios trabaja con nosotros de maneras increíbles. Él conoce nuestros pensamientos, conoce nuestras mentes.

Y eso fue lo que sucedió con la Iglesia. Habíamos engordado. Eso es lo mismo que tener un espíritu tibio. Pensábamos que éramos mucha cosa y no podíamos ver lo débiles que estábamos. Lo débiles que somos. Que necesitamos constantemente de la ayuda de Dios. Necesitamos ser avivados por el espíritu de Dios. Necesitamos tener un sentido de urgencia. Y aunque el Sr. Armstrong nos hablara de esto muy a menudo, habíamos fallado y no continuamos con eso. Ya no teníamos ese sentido de urgencia. Y con el tiempo nos quedamos dormidos.

...se irán tras otros dioses y los adorarán, despreciándome y quebrantando Mi pacto. Eso es lo que sucede cuando alguien se aleja de Dios y comienza a tomar un rumbo diferente, comienza a hacer algo diferente a lo que Dios dice. Esa persona ya no sirve a Dios. A veces el dios que adoramos es nuestro propio “yo”, son las cosas que elegimos, es algo que deseamos en nuestra mente que va en contra de lo que Dios dice. Esto es una cuestión de obediencia, y nosotros elegimos no obedecer a Dios. Como robar a Dios en los diezmos. Cuando alguien toma esa decisión, esto es algo horrible. **...se irán tras otros dioses y los adorarán, despreciándome...** Cuando hacemos esto despreciamos a Dios y tomamos muy a la ligera el sacrificio de Josué, el Cristo.

...y quebrantando Mi pacto. Y cuando les sobrevengan muchos desastres y adversidades, este cántico servirá de testimonio contra ellos... O será un testimonio para ellos. Dios deseaba que ellos nunca tomaran decisiones equivocadas. Dios desea que nosotros nunca tomemos decisiones equivocadas. Pero eso es lo que hacemos, y Su palabra, lo que está escrito, testifica contra nosotros. Esto está escrito.

...porque sus descendientes lo recordarán y lo cantarán. Yo sé lo que Mi pueblo piensa hacer, aun antes de introducirlo en el territorio que juré darle. ¿No es esto asombroso? Dios dice: “Yo los conozco. Yo sé cual es su intención. Yo conozco su corazón. Conozco la intención de su corazón”. Toda gira alrededor del “yo”. Ellos no tenían el espíritu santo de Dios. Dios les había dado toda esa tierra y ahora ellos podían hacer cosas que no habían podido hacer en el desierto. La tierra era rica y fecunda. Era una tierra donde abundaba la leche y la miel, era una tierra mucho más próspera, mucho más productiva, una tierra muy fértil para la agricultura.

Si usted alguna vez ha estado en esa región, principalmente en la parte sur, hay áreas en el desierto donde nada crece. No hay agua. ¿Recuerdan ustedes que los israelitas se quejaron de que no había agua? Y entonces Dios hizo salir agua de una roca. Dios hizo un milagro. Porque esa no es una región buena para vivir. Como la ciudad de Petra. Ese no es un lugar bonito. Es increíble que la Iglesia pensara que ahí era donde íbamos a estar protegidos. ¿Pero de dónde sacaríamos alimentos? ¿Dónde íbamos a conseguir agua? ¡Golpea la roca! Si el propósito de Dios fuera que fuéramos allí, entonces eso es lo que tendríamos que hacer. Pero ese no es el caso.

Entonces Moisés escribió ese cántico aquel día, y se lo enseñó a los israelitas. Y el SEÑOR le dio a Josué hijo de Nun esta orden: “Esfuézate y sé valiente... Eso es para nosotros y para los que vendrán después de nosotros. Los que ahora están dormidos y que serán despertados. Y otros que vendrán después.

...porque tú conducirás a los israelitas al territorio que Yo juré darles. Y Yo mismo estaré contigo.” Tenemos que entender que ahora es cuando tenemos que tener más confianza y audacia, tener valor. El momento ha llegado. Este es el momento por el que Dios ha esperado

durante no sabemos cuántos miles de millones, billones de años quizá. No sabemos cuando tiempo Dios tardó en crear todo lo que existe, antes de poner a los seres humanos en la tierra. Los seres humanos han estado en esta tierra ya hace 6.000 años. Dios ha estado esperando todo ese tiempo porque Él tiene un plan. Y nosotros somos parte de ese plan.

Es difícil para nosotros ver las cosas de esa manera. Es difícil pensar en esas cosas de esa manera, porque no solemos pensar que nuestras vidas puedan ser tan importantes. Pensamos: “¿Qué hay de bueno en mi vida? ¿Qué es tan importante?” Dios. El plan de Dios. El llamado de Dios. El propósito de Dios. La época en que vivimos.

...porque tú conducirás a los israelitas al territorio que Yo juré darles, y Yo mismo estaré contigo.” Moisés terminó de escribir en un libro todas las palabras de esta ley. Luego dio esta orden a los levitas que transportaban el arca del pacto del SEÑOR: “Tomad este libro de la ley, y ponedlo junto al arca del pacto del SEÑOR vuestro Dios. Allí permanecerá como testigo. Y las palabras “*contra vosotros*” no aparecen en el texto original. Allí permanecerá como testigo. De eso se trata. Eso es lo que esto significa. Dios sabía lo que ellos iban a hacer. Y cuando ellos desobedeciesen a Dios las maldiciones vendrían sobre ellos. Como resultado de su desobediencia.

Esto es lo mismo para la Iglesia. Si obedecemos a Dios y nos sometemos al llamado de Dios, seremos bendecidos con bendiciones que ni siquiera podemos comenzar a comprender. Ninguno de los que nos antecedieron y que serán parte de los 144.000 han podido comprender lo que les espera. ¿La vida eterna? ¿Qué significa eso? Todo lo que conocemos es esa existencia física, terrenal. No sabemos cómo es tener un cuerpo compuesto de espíritu. No sabemos cómo es tener una mente que no está sujeta a la concupiscencia de la carne, a la concupiscencia de los ojos y a la soberbia de la vida. No sabemos como es esto. Nunca lo hemos experimentado. No podemos comprender lo increíble que será estar en completa unidad con Dios. Eso es lo que esperamos. Eso es lo que esperamos ansiosamente. Nosotros creemos esto. ¿Nos aferramos a esto? ¿Luchamos por esto?

Porque yo conozco vuestra rebelión, y vuestra terquedad. Así es la naturaleza humana. Queremos seguir nuestro propio camino. Tenemos ciertas cosas en nuestra mente que queremos hacer y muchas veces simplemente las hacemos. A menudo simplemente hacemos lo que queremos hacer.

Porque yo conozco vuestra rebelión y vuestra terquedad. Si fuisteis rebeldes contra el SEÑOR mientras viví con vosotros, ¡cuánto más lo seréis después de mi muerte! Moisés les está diciendo que sabe cómo ellos son. “Yo conozco vuestra rebelión. La he visto, la he experimentado. Durante 40 años yo he experimentado esto. Yo sé cómo sois. Sé lo tercos que sois. Si os habéis rebelado contra el SEÑOR estando yo en vuestro medio, ¡mucho más os rebelareis después de mi muerte!” Y esto es muy bello, si lo entendemos. Moisés les deja esto muy claro: “Yo sé cómo han sido las cosas todo este tiempo, como habéis respondido a Dios. Y también sé que después que yo muera eso seguirá igual”.

Reunid ante mí a todos los ancianos y los líderes de vuestras tribus, para que yo pueda comunicarles estas palabras y las escuchen claramente. Pongo al cielo y a la tierra por testigos contra vosotros, porque sé que después de mi muerte os pervertiréis... Es increíble lo que él les dijo aquí. El espíritu de Dios le ha inspirado esto. Y aquí la palabra “pervertir” significa “destruir”. Eso es lo que significa esa palabra. Los seres humanos destruyen el camino delante de ellos, destruyen a sí mismos, su propósito y todo lo demás.

En la Versión Reina Valera Antigua pone: **Ciertamente os corromperéis y os apartaréis del camino que os he mandado.** Eso ha pasado a muchos de los que Dios ha llamado a Su Iglesia. Y esto no ha terminado todavía. Para algunos que me escuchan hoy, esto todavía no ha terminado. ¿Si usted se aparta de lo que Dios ha mandado? **En días venideros os sobrevendrán calamidades...** ¿Cuándo será esto? Esto se refiere tanto a entonces como a los tiempos que se avecinan. ...**porque haréis lo que ofende al SEÑOR y con vuestros detestables actos provocaréis Su ira.**

Y eso es lo que ha estado pasando durante siglos, desde que esto fue escrito. Para Israel y para todo el mundo. Excepto aquellos a quienes Dios ha llamado. Y espiritualmente, debemos entender que todo esto aquí tiene que ver con el propósito que Dios tiene. Todo esto está escrito para Su pueblo. No para el Israel físico, pero para el Israel espiritual, para la Iglesia. Esto tiene que ver con las elecciones que siempre tenemos ante nosotros. Aquí dice: **Ciertamente os corromperéis...** Y eso fue lo que sucedió. Eso fue exactamente lo que ha pasado a la mayoría de las personas que Dios ha llamado. Ellas. se corrompieron y se volvieron contra Dios. ...**y os apartaréis del camino que os he mandado.**

Y esto es algo difícil de comprender, pero muchas veces las personas se marchan de la Iglesia, pero siguen aferrándose a una sola cosa. Eso me hace pensar en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal. Las personas se marchaban de la Iglesia, pero seguían sin comer carne de cerdo. ¡Ellas dejaban de guardar el Sabbat, pero la carne de cerdo ni la tocaban! Esto es algo físico. Ellas tienen otras ideas sobre las doctrinas, sobre otras creencias. Ellas quizá vuelven a los pentecostales, a los bautistas o a lo que sea. Ellas vuelven a cultivar árboles de navidad. Yo he conocido a un ministro que volvió al negocio familiar, que era el cultivo de árboles de navidad. El ministro que me bautizó. Y gracias a Dios que había otro hombre allí con él, pero eso no viene al caso ahora.

Una cosa a la que yo siempre me aferré fue algo que el Sr. Armstrong escribió sobre el bautismo. No importa lo que los que le han bautizado hagan después. Eso me dio mucho consuelo. Porque no importa lo que ellos deciden hacer después, si ellos se extravían, si eligen el camino equivocado. Lo importante es que ellos hicieron cuando bautizaron a usted y lo que usted dijo a Dios entonces. Y eso me dio mucha paz porque cuando más tarde yo descubrí eso, yo pensé: “¡Hombre!”

¿Cree usted que un ministro de la Iglesia de Dios no puede alejarse de Dios de esa manera? Da igual quién sea, cuando una persona se vuelve contra Dios, estas cosas pasan. Personas que ahora están dispersadas, personas que han estado con nosotros en PKG. Personas que ahora ya no creen que hubo una apostasía. Y aunque sea solo físicamente, esto es difícil de entender. Pero esto es algo espiritual. Las personas pueden perder lo que tienen. Eso es lo que pasa. Usted pierde todo lo que tiene y vuelve a creer ciertas cosas. A veces es difícil siquiera imaginarlo. Nosotros somos muy bendecidos con esa comprensión espiritual que tenemos.

En días venideros os sobrevendrán calamidades. Eso es lo que ha pasado. Eso es lo que ha pasado a la Iglesia. Las calamidades sobrevinieron a la Iglesia debido a lo que hemos hecho, debido a nuestro espíritu. Y es solo por la gracia de Dios que estamos aquí. Porque Su propósito era tener un grupo pequeño, un remanente, para mostrar a todos, a todo el mundo, incluyendo a nosotros: “No por fuerza ni por poder, pero por Mi espíritu”. No somos nosotros. No somos muchos. Es Dios quien hace todo esto.

Eso me hace pensar en la historia de Gedeón, que solemos leer tan a menudo. No fueron necesarios miles de hombres para luchar contra un ejército que era mucho mayor que ellos. Solo 300 hombres. Y Dios ha dejado muy claro: “Yo hice esto. No habéis tenido que luchar. Solo habéis tenido que elegir seguir adelante. Habéis tenido que ser fuertes y valientes y seguir adelante. Pero no fuisteis vosotros que hicisteis esto. Yo lo hice.” Eso es lo que Dios nos enseña y nos muestra.

...porque haréis lo que ofende al SEÑOR y con vuestros detestables actos provocaréis, generar, Su ira. Se trata del juicio de Dios. **Y este fue el cántico que recitó Moisés de principio a fin, en presencia de toda la asamblea de Israel.**

Hemos leído toda la historia, hemos leído todo lo que estaba planeado. Esto está escrito en el libro de Deuteronomio. Hemos hablado de las cosas que Dios ha dicho a Josué, que están escritas en el libro de Josué. Hemos leído una parte de esto.

Y ahora vamos avanzar un poco en el tiempo. Creo que sería bueno leer lo que está escrito en 1 Crónicas. Vayamos allí.

No hace mucho tiempo que hemos leído algunos pasajes de la Biblia que hablan sobre este tema. Vamos a leer esto nuevamente, ahora en el contexto de lo que estamos hablando aquí, sobre el hecho de que debemos ser valientes; ser fuertes y valientes. El primer pasaje que vamos a leer nos cuenta sobre cuando el rey David estaba preparando la construcción del templo. Él también estaba preparando a su hijo Salomón, que era quien iba a construir el templo. Vamos a empezar en esa parte de la historia porque es muy relevante. Porque no se trataba de un Templo físico. Ese nunca ha sido el caso. Se trataba de un templo espiritual. Dios tenía un plan.

Y aquí dice que David tenía esa idea en su corazón. ¿De dónde vino eso? ¿Lo había decidido por su cuenta, sin la ayuda de Dios? ¿O tenía Dios un importante propósito con la construcción de un templo? Algo con gran magnificencia y detalle, todo minuciosamente planeado. Todo lo que estaba en el templo representaba algo que es de naturaleza espiritual. Cada parte del templo. Esas cosas son usadas en la Biblia para enseñarnos diversas lecciones.

La construcción de una estructura tan grande y de tal magnificencia no es algo que ocurre así nomás. El templo era una construcción muy grande en el mundo físico. En aquel entonces era un emprendimiento increíble construir algo así. David tenía esa idea en su corazón. Dios lo bendijo y puso ese deseo en su corazón. Dios lo moldeó y lo formó para que él creciera hasta el punto de tener tal deseo. Dios es quien transforma nuestras mentes. Dios es quien trabaja con nosotros para que estemos en mayor unidad con Él, con Su propósito y con Su voluntad. Él puede trabajar con nosotros y hacer cosas como esta. Sea lo que sea para lo que Dios nos esté moldeando y preparando. Cosas que no comprendemos.

Lo que pasa muy a menudo es que simplemente no vemos a Dios, no vemos lo que Dios está haciendo, lo que Dios está moldeando y formando. No vemos lo maravilloso que es lo que Él hace. Tenemos la bendición de ser parte de esto. Porque lo que está sucediendo en nosotros, a través de nosotros, es mucho más importante que lo que ellos hicieron aquí. Espero que ustedes entiendan esto. Aquí se trataba de un templo físico, una construcción de piedra, oro, bronce y madera. Varios tipos de materiales fueron usados para hacer todo lo que estaba allí. Y esto representa el pueblo de Dios. Somos la primera fase del templo que Dios está construyendo, de lo que Dios está haciendo. Algo mucho más importante que cualquier cosa a nivel físico.

Y al igual que la historia de cuando Israel ha llegado a la tierra prometida, esto aquí tiene que ver con un tiempo futuro, con lo que estamos experimentando ahora y con lo que nos estamos preparando para experimentar. Eso es lo que representan esas cosas aquí. Dios nos llama, nos moldea y nos forma para ser parte de la primera fase del templo cuando Cristo regrese con los 144.000. Esa es la primera gran fase del templo. Pero la construcción aún no estará terminada porque durante los 1.100 años que siguen Dios va a seguir construyendo, va a seguir moldeando y formando a personas, transformando sus mentes, transformando la forma de pensar de las personas que serán parte de esto, para que ellas puedan encajar en ese Templo. Dios sabe cómo trabajar con nosotros para lograr esas cosas. Lo único que tenemos que hacer es someternos a ese proceso, para que podamos compartir en algo tan grandioso.

1 Crónicas 22:1- Entonces David dijo: Esta es la casa... La morada. El templo. ...del SEÑOR Dios, y este es el altar del holocausto para Israel. Y dio órdenes David de reunir... Estamos leyendo la parte de la narración sobre lo que estaba pasando, lo que él les dijo. Y dio órdenes David de reunir a los extranjeros que estaban en la tierra de Israel, y designó canteros para labrar piedras para edificar la casa de Dios. No era solo el pueblo de Israel que iba a trabajar en esa construcción. David mandó buscar a artesanos, a maestros en diferentes modalidades, mano de obra, y los contractó para trabajar en la construcción del templo. Eso

es lo que estaba ocurriendo aquí. Tenía que ser lo mejor de lo mejor. Y la verdad es que Dios ha dado a algunos de ellos ciertos talentos y habilidades para hacer esas cosas, como podemos leer en otros pasajes de la Biblia. ¡Increíble! Para lograr cosas que ellos normalmente no podían hacer. No de la misma manera. Ellos estaban preparados para esto. Ellos habían sido preparados para esto.

Como Dios nos está preparando ahora. No tenemos idea de las cosas que están teniendo lugar en el mundo en este momento. Dios está trabajando con diferentes naciones, con sus líderes, etc. para lograr algo en el futuro. Y ustedes son los principales. Líderes. Ustedes son los principales.

Y dio órdenes David de reunir a los extranjeros que estaban en la tierra de Israel, y designó canteros para labrar piedras para edificar la casa de Dios. Preparó David grandes cantidades de hierro para hacer clavos para las puertas de la entrada y para las grapas, y más bronce del que podía pesarse; y madera de cedro incalculable, porque los sidonios y los tirios trajeron grandes cantidades de madera de cedro a David. Ese proceso ha tomado algún tiempo. Todo el trabajo de preparación que David estaba haciendo para poder cumplir con esta tarea. Él ha estado trabajando con todas estas personas, con proveedores de todas esas cosas. Había tanta abundancia, como dice aquí, que ellos ni siquiera podían calcular las cantidades de los materiales.

Versículo 5 - Y dijo David: Mi hijo Salomón es joven y sin experiencia, y la casa que ha de edificarse al SEÑOR será de gran magnificencia, de renombre y de gloria por todas las tierras. Había un propósito para todo esto. El Gran Dios de Israel, el Gran Dios que seguimos, esta es Su casa, y será algo magnífico. Todos los pueblos alrededor, los países alrededor, las naciones alrededor, todos sabían lo que estaba sucediendo, lo que David estaba haciendo.

Por tanto, haré preparativos para ella. Y David hizo grandes preparativos antes de su muerte. Entonces llamó a su hijo Salomón, y le encargó que edificara una casa al SEÑOR, Dios de Israel. Y dijo David a Salomón: Hijo mío, yo tenía el propósito de edificar una casa al nombre del SEÑOR mi Dios. Dios le había dado esto. Eso no fue algo que le vino de repente a la mente. No fue algo de sus propios pensamientos. Fue algo que Dios le ha dado porque él tenía una relación con Dios. David amaba a Dios con todas sus fuerzas, con todo su corazón y con toda su mente. Dios dijo que David era un hombre conforme Su corazón. Es impresionante tener un corazón así, orar y pedir a Dios un corazón así, esa manera de pensar. Así fue como David vivió. Esa era su manera de pensar. Y eso no significa que él siempre pudiera hacer eso. Pero ese era su corazón, esa era su manera de pensar, y Dios dijo que él era un hombre conforme Su corazón. Y con el tiempo David comenzó a pensar como Dios. Dios puso en su corazón el deseo de construir algo, porque Dios tenía un propósito para ese templo que iba a ser construido.

Dios habló a David sobre un descendiente suyo, que se sentaría en su trono. Y ese no era Salomón. Dios le habló de alguien de su linaje que sería el Mesías, el Cristo. Todo esto

señalaba al futuro. Todo lo que Dios ha hecho siempre ha señalado a un tiempo futuro. Eso no era algo que iba a cumplirse en los primeros 6.000 años. Esos 6.000 años son solo la preparación para las cosas que van a suceder más adelante, principalmente en el comienzo del Milenio y después de esto.

...yo tenía el propósito de edificar una casa al nombre del SEÑOR mi Dios. Pero vino a mí la palabra del SEÑOR, diciendo: “Tú has derramado sangre en abundancia, y has emprendido grandes guerras; no edificarás una casa a Mi nombre, porque has derramado mucha sangre en la tierra delante de Mí. Dios reveló a David que Él tenía un propósito diferente. Y no era David, pero su hijo quien iba a lograr esto.

Yo a veces pienso en la analogía de ciertas cosas. Hay cosas en las que no podemos compartir, aunque lo deseamos con todo nuestro ser. Quizá debido a elecciones que hemos hecho en el pasado, debido a decisiones que hemos tomado en el pasado. Pero Dios trabaja con nosotros, nos moldea y nos forma. Lo que Dios tiene preparado para David es algo grandioso, algo increíble. Está escrito que él reinará nuevamente y también donde él va a reinar. Sobre Israel. ¡Increíble! Algo mucho más grandioso que su reinado anterior.

Versículo 9 - Pero tendrás un hijo que será un hombre de descanso... Y aquí hay una dualidad. Se trata de algo que sucedería a nivel físico con Salomón, de lo que ellos pudieron ver a nivel físico. Pero esto va mucho más allá. Porque “al pueblo de Dios le espera un descanso”. De eso se trata. Un descanso para esta tierra, el periodo del Milenio y el período del Gran Trono Blanco.

Pero tendrás un hijo que será un hombre de descanso y Yo le daré descanso de todos los enemigos que lo rodean... ¡Increíble! Eso sucedió con Salomón a nivel físico. ¡Y mucho más cuando venga el Mesías! Porque cuando él reciba ese descanso, todo el mundo también lo recibirá, de todos sus enemigos. Porque esto es algo de naturaleza espiritual. Todos los enemigos serán destruidos. Todos los enemigos deben estar bajo sus pies. Y cuando todo esté listo, él lo devolverá todo a Dios. Eso es lo que dice la Biblia. Cuando todo esté terminado, cuando el Mesías haya completado su tarea en los siguientes 1.100 años. Esa es una bella historia.

Y dice: **Yo le daré descanso de todos los enemigos que lo rodean, pues Salomón será su nombre...** Y ese nombre significa “paz” o “descanso”. **...y en sus días daré paz y reposo a Israel.** Físicamente, sí. ¿Espiritualmente? ¡Sí! Y lo que Dios logrará espiritualmente es mucho más significativo para aquellos que estarán en unidad con Dios.

Él edificará una casa a Mi nombre... ¿Y qué ha estado haciendo Cristo en los últimos 2.000 años? Se trata del Templo, se trata de la casa de Dios, una casa en la que Dios habitará. Porque este aquí era algo físico. Y Dios no iba a habitar allí. Dios dejó esto muy claro, muy claro. Dios dejó muy claro a David, como podemos leer en la Biblia, que no se puede construir algo físico para Dios. ¿Pero un templo espiritual? Sí.

...y él será Mi hijo y Yo seré su padre; y estableceré el trono de su reino sobre Israel para siempre.” Ahora pues, hijo mío, el SEÑOR sea contigo para que prosperes y edifiques la casa del SEÑOR tu Dios tal como Él ha hablado de ti.

Versículo 12 - Que el SEÑOR te conceda, te otorgue, sabiduría y comprensión... Esto es algo que a veces es muy difícil para las personas en la Iglesia de Dios entender a nivel espiritual. **Que el SEÑOR te conceda...** Y esa palabra significa otorgar, dar. ...**sabiduría y comprensión.** Primero Dios nos da un poco de comprensión. Y con el tiempo comenzamos a aprender, podemos aprender el camino de Dios y la verdad de Dios. Vemos las cosas falsas en el mundo y aprendemos las cosas que son correctas.

Empezamos a guardar el Sabbat, pero puede tardar mucho tiempo antes de que comprendamos el significado espiritual del Sabbat, de la obediencia al Sabbat. Esto es algo en lo que usted crece con el tiempo, a lo largo de su llamado. Usted no puede comprender de inmediato lo que Dios ha dado. Y entonces viene la sabiduría. Primero tenemos conocimiento, la comprensión que viene a través de la experiencia. Y luego, cuando algo sucede en nuestra mente y tomamos las decisiones correctas, eso es la sabiduría. La sabiduría tiene que ver con estar en unidad con Dios, estar de acuerdo con Dios. Hacemos las cosas que hacemos porque estamos en unidad con Dios y con lo que Él nos ha dado.

Y Dios es quien nos da esas cosas. Dios nos da la verdadera sabiduría. ¿Y que es la sabiduría? Es la mente de Dios. Cuando su mente está siendo transformada usted está creciendo en la mente de Dios. Usted está creciendo en unidad de mente con Dios, con la palabra de Dios, con la verdad de Dios. Cuanto más en unidad estamos con Dios, cuanto más estamos de acuerdo con todas las verdades, con todos los mandamientos, con todo el camino de vida que Dios nos ha dado, más nos parecemos a Dios. Ese es el deseo de Dios. Él es quien nos dará un cuerpo espiritual y la vida eterna. Él nos dará esto. Un cuerpo, una vida completamente transformada, con el espíritu de Dios y la capacidad de estar en unidad con Él para siempre.

Que el SEÑOR te conceda, otorgue, sabiduría y comprensión y te dé dominio sobre Israel, para que guardes... Y aquí tenemos esa palabra nuevamente: guardar, mantener. ...**la ley del SEÑOR tu Dios.** Eso es lo que tenemos que hacer. Tenemos que trabajar para preservar, para mantener, para guardar esto. Queremos que esto se mantenga, sea preservado en nuestras vidas y a nuestro alrededor.

Entonces prosperarás... Si hacemos eso - como hemos hablado en la 1ª parte - prosperaremos. Seremos bendecidos. Bendiciones y maldiciones. Seremos bendecidos. ...**si te cuidas de observar, guardar, los estatutos y ordenanzas que el SEÑOR ordenó a Moisés para Israel.** Es por eso que es tan horrible lo que sucedió en la Iglesia en diferentes ocasiones. Inclusive en PKG. Personas que se rebelaron contra lo que Dios estaba haciendo. Hemos pasado por eso. Personas que tenían ideas diferentes, que decidieron que iban a hacer las cosas de una manera diferente. Personas que llegaron a un punto en el que decidieron que las mujeres no

deberían ser ordenadas - aunque algunas de ellas mismas habían sido ordenadas - y se volvieron en contra de Dios.

Ellos comenzaron a hablar sobre las cosas con las que ellos no estaban de acuerdo. “Nadie me va a decir que no puedo tener contacto con una persona que ha sido expulsada de la Iglesia.” Uno que había sido ministro en la Iglesia de Dios ha dicho esto. “Nadie me va a decir...” Porque alguien cercano a él, otro ministro, había sido expulsado debido a sus pecados. Eso es rebelión. Cuando una persona llega al punto de ser expulsada y otros quieren seguir teniendo contacto con ella. Él era un ministro, ella también. Y esa persona ha decidido que iba a seguir teniendo contacto con la otra que había sido expulsada de la Iglesia. “Nadie, ningún hombre me va a decir lo que puedo o no puedo hacer”. Bueno, así es como Dios trabaja. Dios trabajó a través del Sr. Armstrong, un hombre. ¡Lo siento! Pero es mejor que usted obedezca a Dios, porque si usted no está de acuerdo con esto, no está en unidad con eso, usted simplemente ya no entiende como funcionan las cosas.

Esa era la actitud, la mentalidad de esas personas. ¿Cree usted que Dios toma eso a la ligera? Eso es de lo que estamos hablando aquí. De esa clase de mente que está dispuesta a hablar en contra de lo que Dios está haciendo, de personas que se vuelven en contra de lo que Dios está haciendo y de cómo Dios elige hacerlo. Algunas personas no se dan cuenta de las cosas que salen de sus bocas, de las cosas que dicen en contra de Dios a veces, de sus rebeliones. Dios dice que la rebelión es como el pecado de brujería. Y por supuesto que yo no quiero eso en mi vida. Pero bueno, ¡eso sucede!

Entonces prosperarás, si te cuidas de observar los estatutos y ordenanzas que el SEÑOR ordenó a Moisés para Israel. Sé fuerte y valiente, no temas ni te acobardes. Eso es lo que Dios desea para nosotros. Que seamos fortalecidos en Su espíritu. Porque usted no puede ser alentado si usted no tiene el espíritu de Dios en usted. Hemos hablado de esto en la serie de sermones anterior, que debemos ser fortalecidos en Su poder. ¡Es Su poder! Es el poder de Dios, es el espíritu de Dios que nos hace fuertes. Somos fortalecidos porque tenemos una relación con Dios. ¿Cuánto queremos eso? Si queremos eso realmente, si eso es lo que estamos buscando, entonces podemos tener más confianza y valor en nuestra vida, para hacer lo que sea que se nos presente. No podemos ser tibios en ese camino de vida, pero tenemos que entender la seriedad del llamado de Dios y estar profundamente agradecidos por lo que Dios nos ha dado. ¿O estamos aquí simplemente calentando un asiento y llenando ese espacio?

Entonces prosperarás, si te cuidas de observar los estatutos y ordenanzas que el SEÑOR ordenó a Moisés para Israel. Sé fuerte y valiente, no temas ni te acobardes. Y nuevamente: ¿Cómo respondemos a lo que Dios nos da? Eso depende de cómo pensemos hacia ÉL, y de lo agradecidos que estamos por lo que Él nos ha dado.

Unos capítulos más adelante podemos leer lo que David transmitió a su hijo Salomón. No estoy seguro de que vamos tener tiempo para hablar de todo esto, pero lo intentaré. Quizá solo lea esa historia rápidamente.

1 Crónicas 28:1 - David reunió en Jerusalén a todos los jefes de Israel: los jefes de las tribus, los jefes de las divisiones que servían al rey, los jefes de millares y los jefes de centenas, los jefes de todo el patrimonio, del ganado del rey y de sus hijos, con los funcionarios, los hombres valerosos y todos los guerreros valientes. David convocó una gran reunión con todas esas personas. Pero todo esto tenía un propósito, Dios estaba obrando a través de él.

Y poniéndose de pie, David dijo: “Óiganme, hermanos míos y pueblo mío: Yo tenía en mi corazón el anhelo de edificar una casa para que reposara el arca del pacto del SEÑOR y para estrado de los pies de nuestro Dios. Yo hice los preparativos para edificar, pero Dios me dijo: ‘No edificarás una casa a Mi nombre, porque eres hombre de guerra y has derramado mucha sangre’. No obstante, el SEÑOR Dios de Israel me eligió de entre toda la familia de mi padre para que fuera rey de Israel para siempre... ¿No es esto increíble? No sabemos cuanto él entendió de todo eso, pero Dios le ha revelado ciertas cosas, él entendía ciertas promesas, ciertas profecías que se cumplirían sobre el Mesías que vendría de su linaje. Y yo no sé si él comprendía esto del todo, pero fue Dios quien inspiró esas palabras que él pronunció. Porque eso es lo que va a pasar cuando David sea resucitado. Él va a reinar sobre una gran parte del Templo de Dios.

...porque escogió a Judá como caudillo. De la tribu de Judá escogió a la casa de mi padre, y entre los hijos de mi padre se complació en mí para constituirme rey sobre todo Israel. ¡Qué increíble que él haya experimentado todas esas cosas! Porque esto es lo que él está diciendo aquí. Él dice que Dios se complació en él. “Yo he sido tan bendecido de que Dios me haya llamado y haya trabajado conmigo, me haya moldeado y formado para servirle hasta ahora, ya casi al final de mi vida, para preparar la construcción de este templo que yo, en mi corazón, tanto he deseado construir”. No podemos comprender el gran deseo que él tenía en su corazón de construir esto. Porque eso era algo que Dios quería que fuera construido. Y si Dios quiere que se haga algo, si esa es la voluntad de Dios, como era el caso aquí, el espíritu de Dios puso esto en el corazón de David. Eso era algo muy fuerte en él, en su mente, el deseo de lograr esto.

Eso me hace pensar en lo que solíamos llamar de *La casa dedicada a Dios*, que el Sr. Armstrong construyó. Debía ser algo grande, el campus y todo lo demás. Y había un propósito similar a este para algunas de esas cosas, la razón por la cual estas cosas ocurrieron en ese determinado momento. Pero esto aquí era algo de mucho mayor importancia, algo mucho más grande.

Él habla de estas cosas. Es por eso que a veces es bueno que paremos y pensemos en nuestro llamado. En lo grandioso que es nuestro llamado. En quienes somos. “¿Quiénes somos realmente? Eso es lo que David está diciendo aquí. “¿Quién soy yo para que Dios escogiese a la casa de mi padre, y entre los hijos de mi padre se complació en mí para llamarme?” ¿Quién soy yo? ¿Por qué Dios no ha elegido a otra persona? Nosotros no nos preguntamos esto. Y aquí

David dice: “Estoy agradecido. Estoy agradecido y quiero responder a Dios a la altura. El deseo de mi corazón es construir este templo”. Ese debe ser el deseo de nuestro corazón. Tenemos que someternos a ese proceso para ser parte del Templo, que como entendemos es un Templo espiritual.

Y eso es lo que David dice aquí. A veces leemos esas cosas, pero no comprendemos lo que está siendo dicho, la profundidad de lo que está siendo expresado. David sabía que su vida estaba llegando al fin. Él sabía que todo esto debía ser transmitido a Salomón. Y él entonces hace una retrospectiva de su vida, de lo que ha tenido. “Todo esto ha sido preparado para que construyas este templo. Ha sido el deseo de mi corazón hacer esto. He sido bendecido en poder ser parte de esto. “De la tribu de Judá Dios escogió a la casa de mi padre...”.

Y de todos mis hijos (porque el SEÑOR me ha dado muchos hijos), eligió a mi hijo Salomón, para que se sentara en el trono del reino del SEÑOR sobre Israel. Él me ha dicho: ‘Tu hijo Salomón, él edificará Mi casa y Mis atrios; porque a él he escogido como Mi hijo, y Yo seré padre para él. ¿Se imagina usted cómo David se sintió cuando Dios le dijo esto? “He elegido a tu hijo para continuar reinando. Yo seré padre para él. Tú ya no estarás aquí, pero Yo, el Gran Dios, seré su padre y él será Mi hijo. Yo trabajaré con él de esa manera”.

¿Vemos a nosotros mismos como hijos de Dios? ¿Hijos e hijas de Dios a quienes Dios ha llamado? Porque eso es lo que somos. A veces es difícil para nosotros comprender lo increíble que es esto. Miramos nuestras vidas y pensamos: “Mi vida no es importante. No hay nada especial en ella.” Sí que hay algo especial porque Dios está en nuestra vida. Dios le ha llamado debido a lo que Él está preparando, moldeando y formando en usted. Sí que hay algo muy importante en su vida. Algo mucho más grandioso de lo que usted puede ver.

Asimismo, Yo confirmaré su reino para siempre, si... Si, si, si. ...se mantiene firme... Y esas palabras pueden significar muchas cosas, se pueden usar de diferentes maneras. Mantenerse firme. Eso puede ser bueno, pero también puede ser malo, dependiendo de las decisiones que uno toma. Esa misma expresión fue usada para referirse a Faraón. Dios dijo que iba a endurecer su corazón. Y esto significa que Faraón iba a mantenerse firme en la decisión que había tomado. Pero en este caso aquí, se trata de ser fuerte y mantenerse firme en lo que se refiere a Dios, de mantenerse firme en los caminos de Dios. Esa es una elección que los seres humanos tienen que hacer.

...si él se mantiene firme... Esa es la traducción adecuada. Eso significa que una persona responde adecuadamente. La traducción correcta es: **...si se mantiene firme en cumplir Mis mandamientos.** De eso se trata. De guardar Sus mandamientos. No se trata de ser duro con los mandamientos, pero de ser fuerte con los mandamientos. En otras palabras, su corazón se mantiene firme en los mandamientos y en los caminos de Dios, en lo que Dios le ha dado. Con Faraón esto fue diferente. Él se mantuvo firme en sus propios deseos, en su propia voluntad y en hacer lo que él quería. Él odiaba a Moisés y a los israelitas. Debido a su naturaleza humana carnal, a su orgullo y a su soberbia.

De manera que ahora, en presencia de todo Israel, asamblea del SEÑOR, y a oídos de nuestro Dios, guardad, mantened, preservad, sostened, y buscad todos los mandamientos del SEÑOR vuestro Dios... “Si queréis hacer esas cosas”. “Haced esto”. ¿Y hizo Salomón esto? Es por eso que esa historia es tan increíble. Dios también dice otras cosas aquí. “Si él hace esto Yo confirmaré su reino para siempre...” En otras palabras, su familia iba a seguir reinando. Pero eso no fue lo que sucedió. Las cosas cambiaron. La nación de Israel se dividió luego después de eso. No todo Israel, pero las diez tribus de Israel se separaron no mucho tiempo después de la muerte de Salomón. Jeroboam y Roboam. El primero era rey sobre Judá y el otro reinaba sobre el resto de las tribus de Israel. La nación se ha separado. Su descendencia ya no podría reinar. Ese reino no iba a continuar. Es impresionante lo que es revelado aquí.

Eso fue lo que Dios había dicho. Dios iba a darle esto. “Si te mantienes firmes en Mis mandamientos y Mis juicios”. ¿Pero qué hizo él? Él ha tomado por esposas mujeres de diferentes países, que adoraban a diferentes dioses. Y en el final de su vida él también comenzó a adorar esos dioses. Esto es espantoso, es asombroso, es chocante.

Y nuevamente aquí: ...guardad y buscad todos los mandamientos del SEÑOR vuestro Dios para que poseáis la buena tierra... Esta es la buena tierra que Moisés deseaba ver. ...y la dejéis como heredad a vuestros hijos después de vosotros para siempre. Y nuevamente aquí, Dios está revelando que esto es para nosotros, en este tiempo del fin. Algo que ahora está delante de nosotros, que se avecina. Una era diferente, un tiempo diferente, cuando Dios nos dará la oportunidad de tomar posesión de algo mucho más importante que esa tierra prometida. El mayor cumplimiento de todo lo que la tierra prometida representa. Y esto es lo que será transmitido a nuestro linaje, de una manera muy poderosa, cuanto más fieles, cuanto más celosos somos - especialmente ahora - que también será bendecido por lo que va a recibir.

¿Se imagina usted crecer en un mundo donde no hay engaño, donde no hay un cristianismo falso, donde no hay falsas religiones? Nada de esto seguirá existiendo. ¿Puede usted imaginar un gobierno justo? ¡Increíble! Usted entonces podrá aferrarse, podrá permanecer firme, podrá ser fiel a la verdad. Esto entonces será mucho más fácil que ahora, que lo que ha sido en los últimos 2.000 años. Usted puede comparar esto con los pioneros que han cruzado este país, que han sufrido y han muerto para que ahora podamos viajar por autopistas, en enormes aviones y todo lo demás. Una tierra próspera que Dios ha bendecido. Debido a lo que han hecho los que nos antecedieron, que ha resultado en algo mucho más grande. Y esto aquí es mucho más grande.

Versículo 9 - En cuanto a ti, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele de todo corazón y con ánimo dispuesto. Ese es el mensaje de Dios para nosotros: que nos esforcemos por hacer esto. Tenemos que esforzarnos por no ser imperfectos, por no ceder a la imperfección, pero luchar contra ella, desear lo mejor que Dios nos ofrece, reconocer

nuestras faltas y nuestras debilidades. Yo a veces hablo de los números 1, 2 y 3 que encabezan nuestra lista. Pero no nos olvidemos de los números 4, 5, 6 y 7. Siempre hay tres que son los más importantes, que se destacan más. Esas cosas le ayudarán mucho a poner a Dios lo primero. Y luego usted puede conquistar el resto. Eso es mucho más fácil si usted sabe cuales son sus mayores debilidades, sus mayores batallas. Usted entonces lucha contra esas cosas.

David le dijo: **...y sírvele de todo corazón y con ánimo dispuesto.** No por la motivación equivocada. No por las razones equivocadas. No para conseguir algo. No debemos pensar que vamos a obtener todo eso si estamos jugando en el patio, si estamos siendo engañando. Tener un ánimo dispuesto significa que hacemos las cosas porque amamos a Dios, porque eso es lo que queremos, y no por obligación o por miedo.

...y con ánimo dispuesto. Porque el SEÑOR escudriña todos los corazones... Dios sabe lo que hay en nuestro corazón. Él sabe cómo pensamos. **...y entiende toda la intención de los pensamientos.** Nosotros no. Dios tiene que revelarnos nuestra verdadera intención, el por qué decimos las cosas que decimos a veces, por que debido a los prejuicios que tenemos, quizá juzgamos las cosas de la manera equivocada. Él nos ayuda a ver esas cosas que están en lo más profundo de nuestra mente, en nuestros pensamientos, que nos hace responder, reaccionar o hablar de determinadas maneras. Dios quiere mostrarnos una mejor manera de hacer las cosas, quiere mostrarnos cómo cambiar esas cosas para estar en unidad con Él.

Si tú lo buscas, Él te permitirá que lo encuentres. Esa es la respuesta para nosotros. Si lo buscamos. ¿Cómo se hace eso? En la oración. Tenemos que clamar a Dios todos los días, pidiéndole que nos conceda el arrepentimiento - eso es lo más importante, lo principal - y la ayuda de Su espíritu para poder hacer los cambios que necesitamos hacer. Tenemos que responder a Dios de esa manera para poder seguir luchando las batallas que tenemos delante de nosotros.

Si tú lo buscas, Él te permitirá que lo encuentres. Si lo abandonas, Él te rechazará para siempre. Esto está escrito de una manera un poco torpe aquí. Entendemos que Dios solo nos rechaza si no nos arrepentimos. Porque todavía hay en la Iglesia dispersada, personas que antes estaban aquí con nosotros, a quienes Dios no dará la oportunidad de seguir adelante ahora. Dios les dará una oportunidad más tarde, en otra época. “Hasta que ellos se arrepientan”. Cuando Dios les despierte y les dé una nueva vida, un nuevo cuerpo, ellos entonces podrán mirar hacia atrás, y podrán recordar todo lo que hicieron en ese tiempo del fin. Los 1.000 años ya habrán pasado, pero ellos no lo saben. Dios entonces les dará un cuerpo diferente, un cuerpo nuevo. Pero eso depende de ellos, de que se arrepientan. Entonces habrá llanto y rechinar de dientes cuando ellos se den cuenta de lo estúpidos que han sido. “He tomado esta decisión. He hecho esto.” Ellos entonces van a ver como Dios habrá bendecido la tierra y todo lo que habrá sucedido en los últimos 1.000 años. Y su arrepentimiento será profundo.

Si lo abandonas, Él te rechazará... No para siempre, pero hasta que algo ocurra. En este caso hasta que las personas se arrepientan totalmente.

Ten presente que el SEÑOR te ha escogido para que le edifiques un templo como santuario Suyo. Así que, ¡ánimate y pon manos a la obra! Palabras increíbles aquí. Luego David le entregó a Salomón...

Para nosotros esto es algo espiritual. ¡Sé fuerte y pon manos a la obra! ¡Eso es lo que Dios le ha llamado a hacer! Dios ha llamado a Salomón para construir algo físico. Y a nosotros Dios nos ha llamado para construir algo que es espiritual. ¡Y lo primero es esta gran roca! Esto puede cambiar. Esto puede ser tallado hasta que esté liso, sin imperfecciones, para que encaje perfectamente en su lugar. Pero la elección es nuestra.

Luego David le entregó a Salomón el diseño del pórtico del templo, de sus edificios, de los almacenes, de las habitaciones superiores, de los cuartos interiores y del lugar del propiciatorio. También entregó el diseño de todo lo que tenía en mente... Él no inventó estas cosas. Él no decidió cómo construirlas. Él no decidió cómo el templo iba a ser construido, y mucho menos como estaría dividido, las partes del templo. Él no decidió nada de eso. El espíritu de Dios puso todo esto en su mente. De eso se trata. Pieza por pieza, Dios le dio el diseño, le inspiró a hacer esto exactamente de una determinada manera. Y para mí eso es algo asombroso, es algo inspirador.

Porque así es como Dios trabaja. Cuando nos sometemos a Dios, Dios nos da lo que necesitamos. Hay ocasiones en las que Dios tiene que revelar las cosas de una determinada manera, de acuerdo con Su voluntad. Y esto fue lo que Dios hizo aquí. Dios ha revelado a través de David cómo el templo físico debía ser construido, cada parte de del templo. Y todo lo que fue construido en el templo físico representaba algo en el Templo espiritual. Increíble. De verdad.

También entregó el diseño de todo lo que tenía en mente... Aquí queda muy claro que no fue David quien había planeado todo esto en su mente. Él no tomó un trozo de papel y comenzó a dibujar una línea aquí otra allí. Él no ha decidido el tamaño o la altura que tendría el templo. Dios le ha mostrado todo esto, en su mente. Increíble.

...para los atrios de la casa del SEÑOR, para todas las cámaras de alrededor, para los tesoros de la casa de Dios, para los almacenes de las cosas sagradas. Del mismo modo, le dio instrucciones en cuanto a la labor de los sacerdotes y levitas...

No se trataba solo el templo en sí mismo, pero también de las cosas que iban a tener lugar en el templo y en el servicio en el templo. Los grupos de sacerdotes de la tribu de Levi, cómo ellos se dividirían. Esto ha seguido así mientras el templo ha existido. Y ellos se mantuvieron fieles en el ministerio, en ciertas cosas. Había una rutina a nivel físico, que los levitas seguían, de acuerdo con su grupo, durante el tiempo que servían. Podemos leer que en los tiempos de Cristo ellos cumplían una determinada tarea durante un determinado período de

tiempo. Ellos estaban divididos en grupos para cumplir con su deber durante un determinado tiempo. Y al año siguiente les tocaba nuevamente la misma tarea u cualquier otra. Solo el Sumo Sacerdote servía de continuo en el templo. Y solamente una vez al año él podía entrar en el Lugar Santísimo para cumplir con algunas tareas. Y todas esas cosas Dios las ha revelado, según un diseño, estas divisiones y cosas que Dios le dio a David.

Del mismo modo, le dio instrucciones en cuanto a la labor de los sacerdotes y levitas, y de todos los servicios del templo del SEÑOR y de todos los utensilios sagrados que se usarían en el servicio del templo.

Y más adelante en el **versículo 20 - Además, David le dijo a su hijo Salomón... ¿No es sorprendente que esto se repita una y otra vez? ¡Sé fuerte y valiente! ¡Sé fuerte y valiente!**

Esto fue lo que Dios dijo a Moisés - como está escrito en Deuteronomio - que dijera a Josué para cuando ellos llegasen a la tierra prometida. Porque esto representaba algo. Y ahora aquí con David. Otro símbolo. El templo. No se trataba del templo físico, como tampoco se trataba de una tierra prometida física. Se trata de nosotros y de los tiempos en que vivimos ahora. Y eso es lo que es tan increíble de entender. Todas estas cosas fueron escritas para un período de tiempo posterior, para una nueva era, cuando la primera gran fase del Templo espiritual será manifestada. Cuando Josué, el Cristo, que es la piedra angular, y la primera fase del Templo, los 144.000, van a gobernar y reinar durante 1.100 años. ¡Increíble!

Además, David le dijo a su hijo Salomón: ¡Sé fuerte y valiente... Ese es el mismo mensaje para nosotros. Ese es el mismo mensaje para nosotros antes de que crucemos, antes de seguir adelante a esa nueva era. Esto es en lo que Dios está trabajando ahora en la Iglesia, preparándonos. Eso me hace pensar en nuestro nombre, un nombre que inspirado por Dios: *Preparando para el Reino de Dios*. En ningún otro período de tiempo la Iglesia ha estado siendo preparada para esto. Esto no ha pasado en la Era de Éfeso, y tampoco en la Era de Esmirna o en la Era de Tiatira. Eso no ha pasado en la Era de Sardis, en la Era de Filadelfia o en la Era de Laodicea. Dios está preparando a la Iglesia para esto en ese periodo de tiempo, la Iglesia remanente, para seguir adelante en un tiempo diferente.

¡Qué increíble es eso! ¿Y cuándo será esto? Esa es la pregunta. Nuestro enfoque es que será este año. ¿Puede esto suceder? Solo hace falta una pequeña chispa. ¿Va a suceder? Bueno, eso está en las manos de Dios. Hay cosas que no sabemos. Hay cosas que Dios no nos ha mostrado hasta ahora, no nos está revelando ahora. Tenemos que estar alerta y ver que pasa. Y como Johnny suele decir, tenemos un asiento de primera fila y vamos a ver, vamos a presenciar ciertas cosas que van a suceder.

Ya sea ahora en enero o en febrero, la primera semana de marzo. Para entonces ciertas cosas ya tienen que haber sucedido. Y si no, esperaremos al siguiente año, como hemos hecho antes. Ya tenemos experiencia en esto, en 2012 y 2013. Yo no lo sé. Espero que no tengamos

que pasar por eso otra vez. Pero si es así, seguiremos avanzando en el camino en que Dios nos guíe. Yo no quiero ni siquiera pensar en eso.

Si nos estamos sometiendo a la construcción del Templo, si estamos clamando a Dios, entonces estaremos donde debemos estar y las cosas pueden continuar. Porque, ¿saben que? Eso ha sido dicho una y otra vez. Todo depende de nosotros, en primer lugar. Todo depende de la Iglesia en primer lugar. Especialmente de los que serán parte de los 144.000 y que todavía tiene que recibir el sello de Dios. Cuando esto esté completo los cuatro ángeles que están siendo contenidos podrán comenzar a hacer lo que tienen que hacer. Y entonces usted sabrá exactamente cuándo será eso. Nadie tendrá que decírselo.

Él dijo: **¡Sé fuerte y valiente, y pon manos a la obra!** Haga lo que usted tiene que hacer. Haga lo que le ha sido mostrado. Haga lo que usted ha sido guiado para hacer. Haga aquello para lo que usted ha sido preparado. Hemos estado preparándonos durante mucho, mucho tiempo. Y esto es algo increíblemente único que tenemos. **No tengas miedo ni te desanimas, porque Dios el SEÑOR, mi Dios, estará contigo. No te dejará ni te abandonará...** ¡Usted va a necesitar recordar esas palabras más adelante! Puede que usted las sepa ahora, pero más adelante usted necesitará recordarlas, tenerlas muy presentes en su mente. **No te dejará ni te abandonará hasta que hayas terminado toda la obra del templo del SEÑOR.**

Eso es algo en lo que tenemos que pensar y meditar, orar al respecto.

Y con eso vamos a terminar la presente serie de sermones.